Expectativas de inserción laboral en adolescentes de sectores urbanos

María Elena Colombo *
Lorena Canle,
Lucila Vallejos,
Marcelo Morillo,
Maria Sol Otero,
Carolina De Grandis

Resumen

Este trabajo exploró los proyectos de vida con especial orientación en expectativas de inserción laboral de jóvenes que cursan el último año del ciclo educativo medio en CABA y conurbano bonaerense sin experiencia laboral. Objetivos específicos: a) Analizar el proyecto de vida de los jóvenes respecto de sus expectativas de inserción laboral. b) Analizar los obstáculos que identifican en ese proceso. c) Analizar la presencia de conciencia crítica respecto de la situación laboral en general. d) Analizar la coherencia y consistencia entre las expectativas laborales y el proyecto de vida como configuración general. Se realizó análisis del discurso de entrevistas administradas. Según la hipótesis de trabajo la transición de los jóvenes hacia la adultez presenta una diversidad de expresiones que distan de considerarse como un modelo lineal de curso de vida; la expectativa de integración social hacia la adultez no es equivalente a la expectativa de integración en el mercado laboral. Se concluyó que entrevistados tienen expectativas de continuar con sus estudios y la inserción laboral queda supeditada a las primeras. Manifiestan confianza en el propio esfuerzo personal y conciencia crítica centrada en la experiencia personal respecto de las condiciones laborales del sistema económico actual. Tienen conocimiento de las posibilidades de inserción laboral precarias, y la exigencia de mayores calificaciones para puestos de bajo perfil. No manifiestan urgencia por insertarse en mercado laboral.

Palabras Clave: Proyecto de Vida - Inserción Laboral - Jóvenes - Sector Urbano

Adolescents' occupational expectations in the urban sectors

Abstract

This work explored the adolescents' life projects focalizing on their employment expectations as they are attending the last year of the middle education cycle in CABA and have no working experience. The specific objectives were: a) To analyze the teens' project life on their employment expectations. b) To analyze the identified obstacles in this process. c) To analyze the presence of the critical conscience regarding the general labor situation. d) To analyze the coherence and consistency between the job expectations and the life project as a general configuration. A discourse analysis of the administered interviews was done. According to our hypothesis the transition from youth to adulthood presents a variety of expressions that are far from being considered as a linear model of the life span; the expectation of social integration into adulthood is not equivalent to the expectation of integration into the labor market. It was concluded that the interviewed teens have expectations of continuing their studies thereby submitting their labor placement. They expressed confidence in the personal effort itself and a critical awareness centered on the personal experience regarding the working conditions of the current economic system. They are also aware of the precarious possibilities of employment, and a demand for higher qualifications for low-profile positions. They show no urgency to enter the labor market.

Keywords: Life Project - Labor Placement - Young People - Urban Sector

^{*} Universidad Abierta Interamericana, Argentina. E-mail: elecolombo@fibertel.com.ar

Introducción

El presente trabajo corresponde al proyecto de investigación trienal de la cátedra de Psicología del Desarrollo de la carrera de Psicología de la Universidad Abierta Interamericana denominado Proyecto de vida y expectativas de inserción laboral en jóvenes sin experiencia laboral.

A partir de la exploración de esta temática se considera que el conjunto de transformaciones que han acontecido en las últimas décadas en la organización educativa, social y del trabajo concita importantes interrogantes acerca de cómo los jóvenes ingresan en la vida adulta, cómo configuran sus identidades, y en especial qué expectativas laborales organizan, y cómo generan proyectos para ingresar en el mundo del trabajo.

Así, esta investigación se interesa por comprender cómo los jóvenes construyen sentidos de sí mismos y orientan sus acciones en el marco de sus propias experiencias de vida para proyectarse en la vida adulta. Asimismo, teniendo en cuenta que la inserción laboral se vuelve un eje rector de ese proceso de autonomía; se abre el interrogante acerca de qué expectativas tienen los jóvenes respecto de las posibilidades de su inserción laboral, qué obstáculos imaginan que pueden obturar ese proceso y, cuál es la conciencia crítica que pueden asumir respecto de la situación laboral en general.

A partir de lo expresado se elaboró el siguiente objetivo general: conocer las expectativas de inserción laboral como parte de la organización de los proyectos de vida de los jóvenes de sectores urbanos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y conurbano bonaerense que cursan el último año del ciclo educativo medio. A continuación se precisaron los siguientes objetivos específicos: a) Analizar el proyecto de vida de los jóvenes respecto de sus expectativas de inserción laboral. b) Analizar los obstáculos que identifican los jóvenes en ese proceso. c) Analizar las posibilidades y particularidades de conciencia crítica respecto de la situación laboral en general. d) Analizar la coherencia y consistencia entre las expectativas laborales y el proyecto de vida de los jóvenes como configuración general.

La hipótesis de trabajo afirma: la transición de los jóvenes hacia la adultez presenta una diversidad de expresiones que distan de considerarse como un modelo lineal de curso de vida; así la expectativa de integración social hacia la adultez no es equivalente a la expectativa de integración en el mercado laboral.

Marco teórico y estado del arte

Desde la perspectiva teórica del proyecto de investigación se entiende que el trabajo es una experiencia humana que adopta modalidades específicas en distintas épocas y tipos de sociedades; produciendo nuevas formas de interacción social, de creencias colectivas y de identidad de las personas. Las grandes transformaciones del mundo del trabajo en los últimos años han incidido en la organización social y la distribución del trabajo como también en las oportunidades que tienen las personas de insertarse en ella. Estas transformaciones que se han dado globalmente en los ámbitos económicos, productivos, culturales y de la organización del trabajo han suscitado serios problemas para la inserción y participación de los jóvenes en la sociedad actual. Antes de la Segunda Guerra Mundial se consideraba que la entrada en el mundo del empleo estaba precedida por la salida del sistema escolar que en gran medida lo garantizaba. Este hecho parece haber cambiado.

Según el estado del arte considerado, en las últimas décadas el ingreso al mundo del trabajo tiende a demorarse; cada vez es más complejo y está amenazado por la precariedad, inestabilidad e inseguridad (Guerra Ramírez, 2005; Salas & Oliveira, 2009; Sepúlveda, 2006). Asimismo, se observa (Sepúlveda, 2006) una serie de cambios en la actualidad que tematizan la experiencia de ser joven; estos se refieren a una mayor expectativa de permanencia en el sistema educativo, la fragmentación de la experiencia laboral, el aumento del tiempo destinado para lograr la independencia económica, el incremento de la inseguridad general y la postergación de la toma de decisiones autónomas. Además las entradas y salidas tanto del mundo educativo como del laboral se vuelven un hecho más cotidiano sin que se plantee un límite social para esta fase. Por todo ello, el pasaje de la juventud a la vida adulta presenta una diversidad de expresiones que se alejan de una interpretación lineal de curso de vida, en la cual la integración social es equivalente de integración en el mercado laboral.

Un estudio sobre expectativas y estrategias laborales de jóvenes y adultos jóvenes realizado en Chile (Sepúlveda, 2006) se encuentra en línea con lo sostenido por este trabajo. Sepúlveda muestra sus resultados que exploró en cinco áreas. En la primera, Visión de Contexto, encuentra que los jóvenes tienen una visión crítica respecto de las posibilidades laborales que ofrece el

sistema económico de su país. La percepción de las ofertas laborales existentes es reducida, los sueldos son poco atractivos y de escasa continuidad en el tiempo. El autor encuentra tres términos recurrentes en la percepción de los jóvenes que intentan incorporarse al mercado laboral: inseguridad, incertidumbre y precariedad.

La inserción laboral se construye sobre la base de experiencias fragmentadas por lo cual el trabajo no constituye un mecanismo que colabore en reducir la incertidumbre en el proyecto de vida. Así es como se perfila la percepción de estar excluidos de las oportunidades que otros sectores de la sociedad tienen. En la segunda área, Predisposición personal favorable y confianza en el esfuerzo propio para salir adelante, encuentra argumentos propositivos; pues los jóvenes no manifiestan una actitud de frustración o repliegue, sino que ponen el énfasis en el esfuerzo personal para enfrentar los obstáculos que se les plantean.

Seguidamente, en el área Período de Transición, se encuentra, en líneas generales, que la situación actual de los jóvenes corresponde a un período de moratoria o transición; pues los mismos no manifiestan una identidad laboral precisa, aunque sí expresan el deseo de continuar los estudios; tampoco expresan la intención de formar una familia. Sólo en los casos en que se manifiesta una necesidad económica familiar o bien la situación de maternidad o paternidad se aprecia la urgencia del empleo. Para los jóvenes que tienen ayuda familiar y/o trabajos parciales la combinación de estudio y trabajo se presenta vinculada con el desarrollo de un proyecto vital.

En la cuarta área, Experiencias fragmentadas y de baja acumulación de capital socio-cultural, Sepúlveda encuentra que uno de los principales problemas que se evidencia en la experiencia laboral de los jóvenes es la alta recurrencia de ofertas de trabajo que exige bajo manejo de conocimientos y escaso uso de destrezas personales. También destaca la baja incidencia de actividades económicas independientes emprendidas por los jóvenes y cuando ésta ocurre, se trata de iniciativas fundamentalmente comerciales, y en la mayoría de los casos, como parte de un negocio familiar.

Finalmente, en el área Expectativas frente al mercado laboral, el desajuste de la oferta y la demanda, no se observa un cuestionamiento o dificultades manifiestas para trabajar en empleos parciales o precarios, siempre y cuando estos sean entendidos como actividades de transición, y que estén supeditados al objetivo mayor de completar estudios secundarios o post-secundarios. En

este punto, Sepúlveda destaca que se presentan algunas contradicciones en ciertos testimonios que muestran una percepción general de no haber alcanzado una meta acorde al esfuerzo de años de estudio y la sensación de que en estas actividades laborales se pierde un capital personal básico, el respeto a sí mismo.

También destaca que si bien los jóvenes reconocen que el mercado laboral es difícil sólo los jóvenes con mayor nivel de calificación profesional, o bien los egresados de carreras técnicas medias que lograron una inserción laboral vinculada a su especialidad, pueden desarrollar una estrategia ascendente que limite el efecto negativo de un mercado de trabajo restrictivo y crecientemente demandante de mayores niveles de certificación de estudios. Lo que más condiciona las posibilidades de una trayectoria laboral exitosa para los jóvenes, corresponde básicamente al capital social, cultural y actitudinal con el que pueda contar el joven en su etapa de tránsito hacia una identidad laboral definitiva.

A continuación, se presenta un estudio que permite anoticiarse de unos cambios históricos por demás alarmantes en la relación entre el mundo del trabajo y las credenciales educativas. Este es realizado por Miranda, Otero y Zelarayan (2005), está en continuidad y permite comprender algunas de las cuestiones sobre las dificultades de inserción laboral de los jóvenes como las que destaca el trabajo de Sepúlveda (2006).

Los autores señalan que en las tres últimas décadas del siglo XX se produjeron transformaciones del mercado del trabajo que implicaron el deterioro de las condiciones de vida de la población, evidenciado en el aumento de la pobreza y el incremento de la desigualdad social. Estos hechos se acompañaron con transformaciones laborales acompañadas por un crecimiento de los años de estudio promedio de la población en edad de trabajar. Ambas situaciones, aumento del nivel educativo de la oferta laboral y deterioro de la demanda de trabajo significaron una profundización de tendencias hacia la devaluación de las credenciales educativas. La combinación de ambos factores generó entre los jóvenes una mayor exigencia de credenciales educativas, no necesariamente asociada a los requerimientos de los puestos de trabajo.

Los autores encuentran que estos cambios están asociados a la composición de género de la fuerza de trabajo, a la mayor vulnerabilidad de los trabajadores frente al aumento de la precariedad laboral y a que

dentro del nuevo patrón productivo entre los jóvenes se ha quebrado la idea de estabilidad y permanencia en un puesto de trabajo. También se destaca que los jóvenes con mayores niveles educativos tienen mejores logros en torno a los ingresos y existe una fuerte correlación entre logros educacionales e ingresos de las familias; esta última afirmación es particularmente alarmante pues reproduce las brechas sociales que se proyectan hacia el futuro.

Resulta relevante considerar el trabajo de Salvia y Tuñón (2005) que devela una creencia falaz: el desempleo no es un problema que actúe de manera más destacada en el sector juvenil que en el adulto. Ellos sostienen que las condiciones socio-educativas y la estructura social de los países subdesarrollados constituyen las dimensiones explicativas más importantes para entender la débil inserción laboral de la mayor parte de los jóvenes en el actual orden económico que impone la globalización. El desempleo de los jóvenes se podría explicar por el mayor peso relativo de los flujos de activos y la mayor rotación entre situaciones de empleo y de desempleo. A esta situación se agregarían otros factores más estructurales que tienden a agravar la situación; la creciente incorporación de mujeres jóvenes al mercado de trabajo y la necesidad de los jóvenes de hogares pobres de volcarse de manera temprana al mercado laboral sin haber finalizados sus estudios. Los autores señalan que estos procesos se ven parcialmente compensados por la tendencia de los jóvenes a ampliar su permanencia en el sistema educativo. También destacan que los jóvenes con menores recursos sociales y educativos, que se vuelcan tempranamente al mercado laboral, son los últimos en obtener un empleo de calidad. Consideran que el resultado final de estos procesos lleva a la constitución de una situación dual, donde coexisten jóvenes pobres estructurales o nuevos pobres que se encuentran desalentados debido a que carecen de las calificaciones requeridas y sectores sobre-calificados en términos de credenciales educativas que compiten por buenos empleos. Estas conclusiones concuerdan con las presentadas por Miranda, Otero y Zelarayan (2005).

En continuidad con la temática de las transformaciones históricas del mundo del trabajo y la trayectoria educativa con relación a las posibilidades de inserción estable en el mundo del trabajo por parte de los jóvenes, Aparicio (2008) sostiene que los jóvenes experimentan un proceso profundo de diferenciación y pluralización social e identitario que se expresa en la versatilidad, flexibilidad y movilidad

permanentes, como también lo plantea Sepúlveda (2006) y Miranda, Otero y Zelarayan (2005). Por estos cambios, ya no puede sostenerse una concepción universalista ni homogénea, respecto de los jóvenes a pesar que estas creencias pueden seguir vivas en el imaginario social y, lamentablemente, también en las escuelas. La desigualdad, la falta de oportunidades y la ausencia de parámetros políticos e institucionales orientadores generan brechas diferenciadoras que pluralizan y singularizan simultáneamente a los jóvenes en su condición de jóvenes. Así, el autor sostiene que la transición desde la escuela al mercado del trabajo y la participación de los jóvenes en la vida colectiva sufre una gran modificación debido a tres razones: profundo grado de incertidumbre para la elaboración de un proyecto vital, ausencia de valores colectivos permanentes en la esfera política e institucional que otorguen sentido a los procesos de socialización, y ausencia de mecanismos políticos de compensación social junto con la pérdida de legitimidad de las instituciones públicas. Aparicio (2008) afirma que en el contexto argentino, que considera análogo al resto de países de América Latina y Caribe, hay que considerar la diversidad de alternativas de empleo que surgen a partir de los profundos cambios históricos operados para la constitución de los proyectos de vida; estas diversidades -el subempleo, el sobreempleo, el desempleo y el pluriempleo- son los verdaderos condicionantes de la vida de los jóvenes. En este contexto de desigualdad socioeconómica se restringen las posibilidades de organizar las trayectorias de vida y la transición de la escuela al mundo del trabajo. Aparicio (2008) considera que la inseguridad se vuelve una norma, la inestabilidad una constante y la búsqueda de canales de participación en el mercado de trabajo y en la vida social parece no hallar eco entre los dispositivos políticos e institucionales más trascendentes en el campo educativo y laboral.

En continuidad con los autores presentados que destacan los profundos cambios históricos operados y las modificaciones en el tránsito de la escuela al mercado laboral, se señalaron los atributos que emergieron de los mismos: diversidad, inseguridad, labilidad, desigualdad, movilidad permanente, versatilidad y debilitamiento de los marcos colectivos e institucionales que ya no dan sentidos identitarios. Sin embargo, y a pesar de los procesos de desinstitucionalización y descolectivización y su impacto en la configuración de los procesos identitarios, Jacinto y Millenaar (2009) afirman que

frente a los nuevos escenarios los jóvenes generan estrategias vitales diversas y muy desiguales. Los autores destacan que frente a la ausencia del estado se significan otros espacios y objetos como la comunidad local habitada por sus miembros. Estos nuevos espacios simbólicos permiten conformar vínculos de semejanza y homogeneidad, posibilitan la construcción de lenguajes y esquemas de percepción que se transforman en recursos que se hacen necesarios para habitar condiciones de desigualdad y vulnerabilidad.

Luego de la presentación respecto de proyecto laboral y mundo del trabajo en las particulares condiciones históricas actuales, el presente trabajo articula el proyecto laboral con el proyecto de vida de los jóvenes. El concepto Proyecto de Vida (D'Angelo Hernández, 1986, 2000; Márquez & Sharim, 1999) es un concepto que permite el abordaje de las identidades individuales considerando la diversidad y complejidad de las interacciones entre las organizaciones psicológicas y sociales en una perspectiva holística; así articula los distintos campos vitales de la persona: programación de tareas-metas-planes-acción social, valores estéticos, sociales, morales, estilos y mecanismos de acción que implican formas de autoexpresión: integración personal, autodirección y autodesarrollo; el proyecto de vida encauza las diferentes áreas de la actividad social de manera flexible y creativa en una perspectiva temporal en la cual se organizan las principales aspiraciones actuales y futuras de la persona. Por ello, el desarrollo integral de la persona no implica sólo la construcción de un proyecto sino también el desarrollo de una actitud crítica y reflexiva respecto de las posibilidades reales de su realización. La construcción del futuro personal abarca todas las esferas de la vida, desde la sentimentalamorosa, la socio-política, la cultura creativa y laboralprofesional. Estos distintos planos o dimensiones de los proyectos de vida pueden presentarse en oposición, en contradicción y en conflicto afectando la coherencia y consistencia general de los proyectos de vida y la función armónica de su identidad. Las trayectorias laborales, dentro de los proyectos de vida, cumple un rol esencial en la inclusión social y en el logro de autonomía hacia la vida adulta. El trabajo está estrechamente relacionado con la conquista de autonomía, de reconocimiento social, y la realización o las frustraciones personales. Asimismo, las actividades laborales son muchas veces claves para comprender acontecimientos y procesos que ocurren en otras esferas de la vida.

Método

Diseño de estudio

Es un estudio cualitativo con análisis del discurso.

Participantes

Se entrevistaron 25 jóvenes que cursan el último año de la escuela media a la fecha de la entrevista: edad M 17.3, 56% femenino y 44% masculino. Provienen de escuelas públicas el 32%, escuelas privadas confesionales el 39% y escuelas privadas 29% localizadas en CABA el 78% y en conurbano bonaerense el 22%. El nivel educativo de las madres corresponde a: 42% primario completo, 16% secundario incompleto, 32% secundario completo, 4% universitario incompleto, 6% universitario completo; El nivel educativo de los padres corresponde a: 34% primario completo, 26% secundario incompleto, 30% secundario completo, 5% universitario incompleto, 5% universitario completo. Respecto de la actividad laboral de las madres el 12% no trabaja, 48% empleada, 23% comerciante, 12% docente y 5% profesional. La actividad laboral de los padres el 43% empleado, 46% comerciante, 7% docente y 4% profesional.

Recolección de datos

Se realizaron entrevistas libres con fase de preguntas para profundizar la temática del proyecto de vida con especial referencia a las expectativas de inserción laboral. Se incluyó un primer ítem que exploró los datos socio-demográficos y educativos para caracterizar a los participantes. Se solicitó la firma del formulario de consentimiento informado. (Banister, Burman, Parker, Taylor & Tindall, 2004; Bertaux, 1999, 2005; Sautu, 1999, 2003).

Análisis de datos

El análisis de la entrevistas se realizó según los procedimientos indicados en la Teoría Fundamentada (Glaser & Strauss, 1967; Strauss & Corbin, 2002; Willig, 2001). La estrategia que se siguió para el análisis de los datos fue el método de la comparación constante (Glaser & Strauss, 1967) que posibilita codificar y analizar los datos simultáneamente para desarrollar conceptos. Se buscó otorgar validez y fiabilidad a las decisiones adoptadas en la generación de las categorías

de interpretación por medio del acuerdo entre investigadores (Banister, Burman, Parker, Taylor & Tindall, 2004).

Las áreas exploradas con preguntas orientadoras, que generaron categorías, fueron:

- 1) Interacción con pares. Preguntas: ¿Tenés amigos? ¿Cómo es/son tu/s grupo/s de amigos? ¿Qué críticas harías a tus amigos? ¿Te gustaría conocer otro tipo de grupos o tener otro tipo amigos? ¿Por qué, cuáles? ¿Se relacionan tus grupos de amigos o se juntan?
- 2) Participación en instituciones y organizaciones sociales. Preguntas: ¿Participas o colaboras con alguna ONG (organización no gubernamental) o similar?¿Qué haces ahí, en que consiste tu colaboración/participación?
- 3) Identificación de sucesos transcendentes para el sujeto. Preguntas: ¿Recordás algún hecho trascendente en tu vida? (Puede darse un ejemplo si no contesta tanto negativo como positivo: mudanza o muerte de algún familiar) ¿Cómo te afectó? ¿Qué sentiste?
- 4) Actividad del sujeto para la organización de su vida. Preguntas:¿Cómo es un día de tu vida, un fin de semana y un día libre?¿Si pudieras cambiar algo, qué cambiarias? ¿Por qué?
- 5) Recursos personales para la realización del proyecto de vida. Preguntas: ¿Qué te imaginás haciendo el año que viene? ¿Y en cinco años? ¿Y más? ¿Cuáles son tus expectativas respecto a tu futuro? ¿Cómo decidiste esta elección? ¿Pensás estudiar más adelante? ¿Qué te interesa? ¿Cómo lo harías?
- 6) Expectativas respecto de la inserción laboral. Preguntas: ¿Pensás trabajar más adelante? ¿Cómo creés que podés acceder a ello? ¿Tenés pensada otra alternativa? ¿Por qué querés trabajar?¿Pensás que te podés insertar fácilmente en el mercado laboral? (si dice si/no, indagar)
- 7) Consistencia y coherencia del proyecto de inserción laboral con el proyecto de vida. Preguntas: ¿Creés que hay algún momento ideal para comenzar a trabajar? ¿Aceptarías un empleo que quede lejos de tu casa? (cómo influye la cercanía de la oferta laboral en relación al lugar de residencia) ¿Aceptarías un empleo que no tenga relación con tus gustos o intereses?
- 8) Conciencia crítica respecto de la situación laboral en general. Preguntas:¿Qué pensás respecto de las posibilidades de trabajo para los jóvenes? ¿Hay diferencias para jóvenes y adultos? ¿Hay diferencias para mujeres y varones? ¿Se te ocurre alguna otra diferencia? ¿Querés hacer algún otro comentario?

Resultados

A continuación se presentan los resultados del análisis de las entrevistas realizado. La primera área explorada, Interacción con pares, generó las categorías: Vínculo de pertenencia fuerte con grupo de pares y Actitud crítica al grupo. Los participantes manifiestan su pertenencia al grupo de pares de la escuela con el cual tienen vínculos afectivos importantes, sin embargo en algunos casos expresan una visión crítica de alguno de los compañeros básicamente referida a la autoimagen engrandecida de sí mismo o a la falta de responsabilidad en la escuela; no aparecen expresiones que refieran al interés por integrarse a nuevos grupos de los ya conformados.

E.3 [Actitud crítica al grupo]: Sí, tengo grupo de amigas pero dividido, nos llevamos, hay una que no nos cae bien a ninguna pero la aceptamos porque está sola, y cuando hay que hacer cosas, no es que intentamos alejarla, o no pero intentamos evitar algunas cosas.

E.14 [Vínculo de pertenencia fuerte con grupo de pares]: Si, somos muy unidos, nos podemos contar de todo. Siempre son los mismos, para todo. Jugamos a la pelota, vamos a una casa, al cine también. La verdad que crítica no se..., a veces capaz porque uno es vago y no quiere hacer las cosas en el colegio.

La segunda área explorada, Participación en instituciones y organizaciones sociales, generó la categoría: Participación social vs escuela. La participación es escasa y el argumento que lo justifica es el excesivo tiempo que deben dedicar a los estudios, sin embargo señalan que les gustaría hacerlo. Algunos casos corresponden a participación deportiva por estar federados, organizaciones como Greenpeace, actividad parroquial.

E.7 [Participación social vs escuela]: Llegué ahí por internet. Me interesa lo ambiental. Cuidar el planeta y esas cosas. Greenpeace es como la referencia. Me anoté como voluntaria por internet.

E.12 [Participación social vs escuela]: Me queda poco tiempo porque tengo muchas prácticas en contraturno.

La tercera área explorada, Identificación de sucesos transcendentes para el sujeto, generó la categoría: Vicisitudes y crisis accidentales. La presencia de sucesos relacionados con crisis accidentales como mudanzas, nacimiento de hermanos, divorcio de los padres o bien fallecimiento de algún ser querido, familiar o de amistad, es evaluado de alto impacto para el desarrollo de los

estudios al punto de demorar la finalización de los mismos o bien repetir de año. También aparecen crisis de impacto positivo como cambios de colegio.

E.13 [Vicisitudes y crisis accidentales]: Cuando, mis papás se separaron, yo tenía 6 años yo me fui sola con mi mama y mi abuela, y ahí si fue eh... mi cabeza..., fui ahí estuve un tiempito al psicólogo porque bueno no entendía el por qué, por qué yo no podía estar todos los días con mi papa y que antes estaba. Y después la muerte de mi abuela, me marco muchísimo, era la que cuidaba, todo el tiempo y hace 2 años mi abuelo... y me pregunto por qué, por qué pasa esto! y obviamente vacío generó en mi porque eran 2 personas que yo convivía siempre. En el colegio, en el colegio, baje, hace 2 años el rendimiento muchísimo en cuarto, eh... no me importaba el colegio, me lleve muchas materias, pero el colegio entendió y por suerte las pude dar, pero no me importaba, no comía bien, me acostaba llorando....

E.22 [Vicisitudes y crisis accidentales]: No sé, cuándo me cambiaron de colegio por ejemplo, ahí sentí que...val, me sentí más cómodo y como que..., o sea me podía expresar mejor y todo lo demás, estudie con más ganas eso. Fue bueno porque con los del otro colegio no éramos tan unidos, y acá sí. Tenía quince años.

La cuarta área explorada, Actividad del sujeto para la organización de su vida, generó las categorías: El valor de la amistad y La diversión es un valor. La actividad que despliegan los entrevistados en la organización de sus vidas está básicamente centrada en la actividad de estudio y la actividad de recreación, salir con amigos/as, ir al cine, hacer deporte, mínimamente aparece la colaboración en las tareas domésticas.

E.2 [La diversión es un valor]: no puedo hacer muchas cosas, pero lo que me gusta hacer es jugar juegos, salir con amigos cuando puedo, jugar a la pelota. Para mí está bien así como está, hago lo que me gusta.

E.3 [El valor de la amistad]: Y depende, a veces es tranquilo y a veces hay que estudiar, me gusta estar tranquilo en mi casa los findes. También me junto con mis amigos si puedo, siempre a la tarde tirando a noche. Los días de semana me gustaría tener por lo menos un descanso entre el taller y las clases, porque tengo todo continuo.

La quinta y sexta área exploradas, Recursos personales para la realización del proyecto de vida y Expectativas respecto de la inserción laboral respectivamente, generaron lacategoría Transición. Ésta corresponde a las particularidades de la moratoria

adolescente que en este grupo se manifestó a través de tres subcategorías: Transición: seguir estudiando, Transición: no hay ideas de trabajo precisas, Transición: si me esfuerzo lo lograré, Transición: trabajo sí – trabajo no, Transición: entro y salgo pero sigo estudiando. En cuanto a la presencia de recursos personales para la elaboración de un proyecto de vida, quinta área explorada, en la mayoría de los casos apareció el interés por continuar los estudios luego de finalizar la escuela, aunque la orientación no es precisa. El trabajo no aparece como una salida necesaria y el mismo puede ser cualquiera que permita obtener algún ingreso monetario. La idea del esfuerzo personal está presente en las entrevistas y coexiste junto con el deseo de descansar y tomar un año sabático. En los casos en que la elección de la especialidad de la escuela estuvo en relación con el emprendimiento familiar aparece más claro el deseo de trabajar y continuar el emprendimiento, así posponen el proyecto de continuar los estudios.

E.5 [Transición: seguir estudiando]: Estudiando, trabajando. Si puedo las dos cosas al mismo tiempo. Tener otro ambiente, más conocidos, más amigos. Estudiaría algo relacionado a lo ambiental, la biología, o algo más creativo como diseño industrial. Quiero primero definirme a mí como persona. Vos sos tal y tal cosa.

E.6 [Transición: no hay ideas de trabajo precisas]: Si termino bien el colegio y no me queda nada, me gustaría no hacer nada el año que viene... y después trabajar, no sé...

E.7 [Transición: si me esfuerzo lo lograré]: Desde el año próximo y hasta dentro de cinco años, me imagino estudiando "medicina forense" o para ser azafata y trabajando. Y si en ninguna de las dos carreras me va bien, entonces estudiaría psicología. Si en ninguna de estas dos carreras me va bien porque me resultan difíciles o lo que sea, entonces estudiaría psicología que también me gusta.

Respecto de las expectativas de inserción laboral, sexta área explorada, de los entrevistados/as son muy difusas, y en general ligadas a los gustos personales y fantasías que muestran cierta falta de criterio de realidad. Las expectativas pueden aparecer como absolutamente variables, trabajar de lo que sea, hasta no trabajar. En algunas entrevistas aparece la dificultad de inserción laboral centrada en el sujeto que nunca lo hizo, es sentido como un área de desconocimiento. En algunos casos se proyectan al futuro trabajando y formando una familia. La idea de familia no está presente en la

mayoría de los entrevistados/as. En esta área también se generan las categorías: Inserción laboral como área de desconocimiento, Inserción laboral con expectativas fantasiosas, Inserción laboral con expectativas difusas y Proyecto laboral y familiar.

E.3 [Transición: si me esfuerzo lo lograré]: puedo trabajar en el taller que ofrece la escuela, a lo último siempre te dicen que si te esforzás, después te pueden conseguir un trabajo y todo eso; es más en el colegio estuve haciendo..., un curso de Cablevisión y si lo terminabas y dabas el examen y aprobabas y no te llevabas nada podías trabajar ahí, y..., ya lo terminé al curso y tengo que esperar que me llamen, pero el problema es no llevarme nada. Quiero trabajar para poder pagarme las cosas, o sea la facultad y tener mi propia plata.

E.8 [Transición: trabajo sí – trabajo no]: quiero terminar de dar las materias que me quedan y luego me gustaría descansar un poco no hacer nada por un tiempo y después trabajaría.

- E.19 [Transición: entro y salgo pero sigo estudiando]: trabajaría de cualquier cosa, repositor en supermercado, o empleado de Mc Donald, no sé. Total si no me gusta cambio.
- E. 2 [Transición: entro y salgo pero sigo estudiando]: Uno puede empezar a trabajar cuando quiere, cuando tenga ganas.
- E.1 [Inserción laboral como área de desconocimiento]: Creo que me va a costar adaptarme al ambiente, no trabajé nunca, no sé cómo me va a ir.
- E.4: [Inserción laboral con expectativas fantasiosas]: Me imagino en la UTN. En 5 años terminar la universidad, y después trabajar en una empresa multimillonaria y que me vaya bien porque me gusta mucho la computación y la informática.
- E.17 [Inserción laboral con expectativas difusas]: no sé, cualquier cosa, de lo que sea.... En un Mc Donald, en una panadería, no sé.

E.22 [Proyecto laboral y familiar]: Poder formar una familia y trabajar. No sé todavía qué tipo de trabajo. Me imagino que voy a trabajar en el negocio de mi mamá primero, hasta que consiga otra cosa que me guste más.

En cuanto a la consistencia y coherencia del proyecto de inserción laboral con el proyecto de vida, séptima área explorada, pudo apreciarse que los jóvenes están más identificados con las problemáticas típicas de la adolescencia. Parejas, amigos, salidas, estudiar para la escuela; los proyectos tanto laborales como educativos se encuentran aún muy diluidos en la trama

de vida adolescente; si bien los tienen en cuenta, son opciones que pueden darse pero sin presiones y con relativos esfuerzos. La exploración de esta área generó las categorías: Baja articulación entre proyecto laboral y de vida y Ausencia de articulación entre proyectos.

- E.1 [Baja articulación entre proyecto laboral y de vida]: No, porque me cansa, no por más que ¡ojo!, es un laburo que deja mucho es un sacrificio más que nada..., pero no!, si tengo la posibilidad de hacerlo más cerca, lo hago más cerca, pero..., si me saldría eso..., te diría que no.
- E. 2 [Ausencia de articulación entre proyectos]: Uno puede empezar a trabajar cuando quiere, cuando tenga ganas.
- E.5 [Baja articulación entre proyecto laboral y de vida]: Podés decir yo quiero estudiar primero y después dedicarme a lo que estudié. O podés decir, yo quiero estudiar y trabajar al mismo tiempo, empezar a vivir mi vida sin depender de otra persona. Lo decide uno según las condiciones que viva. Si necesitás verdaderamente plata.

E.13 [Ausencia de articulación entre proyectos]: Quisiera trabajar pero más adelante... ahora quiero estudiar pero no sé bien qué.

Con referencia a la Conciencia crítica respecto de la situación laboral en general, octava área explorada, las creencias están más referidas al contexto inmediato y experiencial; se basan en anécdotas propias o de conocidos para establecer un juicio. La idea común que aparece es la de falta de trabajo, los jóvenes pueden conseguir más fácil que los adultos el trabajo, se puede conseguir trabajos de poca calidad y diferenciado por género. Las chicas suelen conseguir trabajos en los que vale el lucimiento como vendedora, atención de clientes, entre otros. No aparecen reflexiones de juicio político en el grupo entrevistado. La exploración de esta área generó las siguientes categorías: Conciencia crítica centrada en experiencias propias, Conciencia de precarización y baja calificación del trabajo, Conciencia crítica de discontinuidad entre acreditación educativa y mercado laboral, y Ausencia de conciencia crítica de diferencias de género y trabajo.

E.1 [Conciencia crítica centrada en experiencias propias]: Como que está..., bueno te doy un claro ejemplo, una señora amiga de mi mamá le dijo:-tu hija cuantos años tiene?, este... el año pasado...:-17?, si, ah no me podría cuidar? Como que re-flexible y otra chica que tenía 23 le dijo que no; por más que me conozca!, pero como que hay más salida laboral. Hoy una chica de 17 años en un local de ropa puede laburar, lo mismo en

un kiosco no es necesario que tengas 18..., pero..., no, creo que..., nos dan más salida laboral en el sentido de cosas pequeñas no te hablo de una empresa. Un kiosco. Locales, cosas mínimas.

E.5 [Conciencia de precarización y baja calificación del trabajo]: Es muy cerrado, generalmente cuando buscás tu primer trabajo ningún lugar quieren personas primerizas. Tengo conocidos que estuvieron buscando un montón de tiempo. Buscan gente de más de 20 años. O que esté estudiando alguna carrera afín. Se cierra mucho. Buscan cosas muy específicas. Los trabajos para jóvenes están muy estandarizados, podés ser promotor, camarero, atención al público, siempre te ofrecen lo mismo.

E.15 [Conciencia crítica de discontinuidad entre acreditación educativa y mercado laboral]: Hoy el tema del estudio es complicado. Podés querer estudiar, pero dejás los estudios porque te ofrecen buen pago en un trabajo. También hay cierto tipo de estudios o carreras que la gente piensa que no te dejan plata, diseño, biotecnología, letras, tus padres te dicen que no vas a ganas plata, que otro que no estudió gana más plata que vos. Eso te baja las ganas de querer seguir una carrera. Y ahora hay muchas carreras fáciles, como estudiar educación física o computación que conocidos eligen porque piensan que es fácil.

E.24 [Ausencia de conciencia crítica de diferencias de género y trabajo]: Siempre va a haber diferencias entre varones y mujeres. Se tiene como que los hombres pueden hacer otras cosas, fuerza, recibir gente, llevar y cargar cosas. A las mujeres se les da trabajos de llamar la atención de alguien.

Conclusión

De acuerdo con la información analizada pudo apreciarse que los jóvenes entrevistados, cursantes del último año de la escuela media, poseen expectativas de inserción educativa y laboral y se corresponden con aquellos que tienen mejores probabilidades de insertarse en el mundo del trabajo como señalan Miranda, Otero y Zelarayan (2005). Los participantes manifiestan una clara pertenencia a sus grupos de adolescentes con sus intereses propios de estudio y diversión. También expresan proyectos de continuación de estudios para poder insertarse mejor en el trabajo a futuro; si contemplan la opción de trabajar, ésta se considera siempre y cuando no interfiera con la

primera. Como lo ha observado también Sepúlveda (2006), los participantes manifiestan confianza en el propio esfuerzo para ubicarse mejor sin desmerecer una conciencia crítica centrada básicamente en la experiencia personal o bien sin clara conciencia objetiva respecto de las condiciones laborales del sistema económico actual.

Asimismo, los participantes manifiestan un conocimiento de las posibilidades de inserción laboral precarias y de baja calidad, exigencia de mayores calificaciones para puestos de bajo perfil. No se encuentra que los jóvenes vayan a rechazar las ofertas señaladas; más bien afirman que sí las tomarían siempre que no interrumpan sus estudios, los cuales priorizan con la esperanza de lograr mejor inserción. Se concuerda con Sepúlveda (2006) que ha identificado en los grupos de discusión experiencias laborales fragmentadas y de baja acumulación de capital socio-cultural. También se acuerda con Miranda, Otero y Zelarayan (2005) que destacan que los jóvenes no creen en la permanencia y estabilidad en un puesto de trabajo, lo habituales es la entrada y salida de los mismos.

Los jóvenes no manifiestan una urgencia por salir al mercado laboral; de acuerdo al perfil de los padres, de nivel socioeconómico medio, puede entenderse que los mismos pueden colaborar con sus hijos por un tiempo mayor hasta que logren su autonomía. En este sentido, y de acuerdo con Sepúlveda (2006) la adolescencia se prolonga, pues no aparecen definiciones precisas acerca de la identidad laboral.

No pudo apreciarse en el grupo entrevistado una inserción a instituciones sociales por fuera de la educativa; este hecho es justificado por el escaso tiempo que les queda luego de las tareas escolares. Sería interesante investigar en un grupo etario mayor, entre 20 y 25 años, para poder analizar ciertas características que señalan Jacinto y Millenaar (2009) y Aparicio (2008) respecto de los cambios en los procesos identitarios en la dirección de la versatilidad y la movilidad como también la emergencia de espacios locales resignificados como el barrio, el club, las sociedades de fomento barriales y otros. Asimismo sería de interés explorar los proyectos de vida de jóvenes con experiencia laboral dentro del sistema educativo y aquellos que han abandonado para buscar la inserción en el mercado del trabajo.

Finalmente, si bien los alcances de una investigación cualitativa no permiten ir más allá de las fronteras de los participantes investigados, se vuelve valiosa por el hecho de propiciar un campo

de generación de nuevos interrogantes e hipótesis de trabajo como el que ofrece el presente estudio. A lo largo del siglo XX, en psicología del desarrollo, se priorizó el trabajo autónomo como uno de los factores inherentes al paso de la adolescencia a la vida adulta. Este artículo ofrece un corpus conceptual y un estado

del arte como también análisis de entrevistas que evidencian la dificultad de seguir sosteniendo planteos lineales y destaca la importancia de considerar los avatares históricos, políticos y sociales que configuraron nuevos escenarios en los cuales los jóvenes intentan cumplir la difícil tarea de insertarse en el mundo laboral.

Referencias

- Aparicio, P. C. (2008). Los jóvenes y los retos de la inclusión educativa y laboral en Argentina, a partir de las transformaciones de los años 90. Causas, dinámicas y consecuencias. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 10 Recuperado el 24 de abril de 2014 de http://redie.uabc.mx/vol10no1/contenido-aparicio.html.
- Banister, P., Burman, E., Parker, I., Taylor, M. & Tindall, C. (2004). *Métodos Cualitativos en Psicología*. México: Centro Universitario de Ciencias de la Salud. Universidad de Guadalajara.
- Bertaux, D. (1999). Historias y relatos de vida: Investigación y práctica en las ciencias sociales. Chile: Sur Ediciones.
- Bertaux, D. (2005). Los relatos de vida: Perspectiva Etnosociológica. Barcelona: Bellaterra.
- D'Angelo Hernández, O. (1986) La formación de los proyectos de vida del individuo. Una necesidad social. Revista Cubana de Psicología, 3(2), 31-39.
- D'Angelo Hernández, O. (2000) Proyecto de Vida como categoría básica de interpretación de la identidad individual y social. Revista Cubana de Psicología, 17(3), 270-275.
- Glaser, G. & Straus (1967). The discovery of the grounded theory: strategies for qualitative research. New York: Aldine Publish ing Company.
- Guerra Ramirez, M. I. (2005). Los jóvenes del siglo XXI, ¿Para qué trabajan? Revista Mexicana de Investigación Educativa, 10(25), 419-449.
- Jacinto, C. & Millenaar, V. (2009). Enfoques de programas para la inclusión laboral de los jóvenes pobres: lo institucional como soporte subjetivo. Última Década, 0(30), 67-92.
- Márquez, F. & Sharim, D. (1999). Historias y relatos de vida: Investigación y práctica en las Ciencias Sociales. *Proposiciones*, 0(29), 1-11.
- Miranda, A., Otero, A. & Zelarayan, J. (2005). Distribución de la educación y desigualdad en el empleo: los jóvenes en la Argentina contemporánea. Recuperado el 24 de abril de 2014 de http://www.aset.org.ar/congresos/7/06002.pdf.
- Salas, M. & Oliveira, O. (2009). Los jóvenes en el inicio de la vida adulta: trayectorias, transiciones y subjetividades. *Estudios Sociológicos, XXVII* (79), 267-289.
- Salvia, A. & Tuñón, I. (2005). Los jóvenes y el mundo del trabajo en la argentina actual. El desempleo juvenil: un problema complejo. Recuperado el 24 de abril de 2014 de http://uca.edu.ar/uca/common/grupo32/files/jovenes-mundo-trabajo-2005.pdf.
- Sautu, R. (1999). El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores. Buenos Aires: Lumiere. Sautu, R. (2003). Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación. Buenos Aires: Lumiere.
- Sepúlveda, L. (2006). Incertidumbre y Trayectorias Complejas: un estudio sobre expectativas y estrategias laborales de jóvenes y adultos jóvenes en Chile. En Jürgen Weller (Ed.), Los jóvenes y el empleo en América Latina: desafíos y perspectivas ante el nuevo escenario laboral. Bogotá: Mayol.
- Strauss, A. & Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamen tada. Bogotá: CONTUS.
- Willig, C. (2001). Introducing qualitative research in psychology. Philadelphia: Open University Press. Buckingham.

Fecha de recepción: 20/05/16 Fecha de aceptación: 14/12/16